

PERÍODO HISTÓRICO DE TRANSICIÓN: CONTINUO, CONFLICTIVO Y CONTRADICTORIO

COYUNTURA

Revista de análisis

No. 6, San Salvador, Junio y Julio de 2011 – Año
15



Fundación Salvadoreña para la Promoción Social y
el Desarrollo Económico

¡Movilización Social para el Desarrollo Humano!

17 Avenida Norte y 27 Calle Poniente #1434,
Colonia Layco, San Salvador.

Apartado Postal 1952, Centro de Gobierno, San
Salvador, El Salvador, C.A.

Teléfonos (503) 2225-1212, 2225-0414, 2225-0416
y 2225-2722

Los acuerdos de paz, de enero de 1992, abrieron en el país un período histórico de transición, contradictorio y conflictivo: disputa entre reformas económicas neoliberales desde el gobierno y lucha por transformaciones políticas por la democracia.

A) de un lado, comenzaban a ejecutarse cambios neoliberales, impulsados desde el poder del Estado y con apoyo de los organismos financieros internacionales, el gobierno estadounidense, y en condiciones en que la globalización capitalista neoliberal se extendía, avanzaba y consolidaba, en el mismo momento del derrumbe de la URSS y el campo socialista;

B) y, por otra parte, con el cumplimiento de los acuerdos de paz se inició el proceso de transformaciones democráticas, comenzando con las reformas a la Constitución de la república con las cuales se puso fin a sesenta años de dictadura militar y militarización del Estado y el país; el inicio de reformas democráticas en general y del sistema y proceso electoral en particular, condiciones necesarias para el proceso de democratización del país, y otras reformas que quedaron

pendientes de cumplir.

Las fuerzas políticas y empresariales neoliberales, teniendo control estatal en sus manos, tomaron la iniciativa económica y política para diversificar la producción agropecuaria e industrial para exportar fuera de Centroamérica y transformar a la economía en exportadora. Aunque los neoliberales

“sacaron” de la economía la intervención estatal¹, al finalizar la primera década de neoliberalismo (2000), la economía no se diversificó y se convirtió en importadora, con déficits comerciales estructurales.

Y, de las tres políticas macroeconómicas aplicadas (la fiscal, de incentivo con subsidio a los exportadores; monetaria para la estabilidad de precios y la de comercio exterior para convertir a la economía en exportadora más que importadora), todo en función de la diversificación de la economía exportable, los neoliberales se quedaron ejecutando solo la política fiscal y la dolarización de la economía.

Los hechos ocurridos durante un poco más de diez años después de 1990 (1990-2001), demostraron que neoliberalismo económico y democracia chocaban políticamente entre si y la fuerza política con la que se inició el neoliberalismo se fue debilitando gradualmente: a mitad de los noventa el modelo neoliberal sufrió su primer ajuste estructural y solo postergó su crisis; el “brillo” con que nació el neoliberalismo se fue apagando gradualmente hasta disiparse hacia finales de los noventa y comienzo de la primera década del siglo XXI; la cohesión empresarial neoliberal se debilitó; los resultados electorales durante el período 1994-2003 reducían la fuerza política del partido de los neoliberales (ARENA) y el partido revolucionario de izquierda aumentó gradualmente su fuerza, su confianza y esperanza para el pueblo, saltándose las obstrucciones derechistas puestas en su contra en el proceso electoral².

La transición neoliberal mostró inalcanzable el objetivo de diversificar la producción agropecuaria e industrial para exportarla a países distintos a los centroamericanos y convertir en exportadora a la economía del país. Ésta se transformó en importadora y por eso el déficit comercial aumentó año tras año. La economía se convirtió en inviable: sin ofrecer oportunidades de trabajo para la población, la gente, obligada por las condiciones objetivas, ha tenido que salir del país en busca de oportunidades de trabajo en otros países, principalmente en Estados Unidos; con crisis fiscal que se profundizó con el mismo modelo neoliberal³; el neoliberalismo condujo a una situación social dramática⁴ y a una alta concentración del ingreso en manos de una mínima cantidad de grandes adinerados.

¹ Los neoliberales sacaron la participación estatal de la economía: privatizaron todas las empresas públicas (bancos, ingenios, distribuidoras y generadoras de energía eléctrica, telecomunicaciones, etcétera), eliminaron regulación de precios a más de 230 productos y servicios dejándolos en manos del mercado. El objetivo era incidir en la diversificación de la economía, en su competitividad global en función de la capacidad exportadora, lo cual no se logró: la economía del país se convirtió en importadora y no en exportadora.

² En las elecciones legislativas del 2003, el FMLN se convirtió en la primera o principal fuerza política electoral.

³ La economía no generaba al gobierno ingresos suficientes para cubrir sus gastos corrientes y de inversión pública, obligándolo al endeudamiento público creciente, cuyo pago pasó a absorber un tercio de los ingresos del gobierno, mucho más que los recursos dedicados a educación, salud y obras públicas, pago de la deuda que aumenta año con año, sin incluir el pago de la deuda para el pago de pensiones, como, por ejemplo, el Fondo de Ahorro de los trabajadores, al que se acude para el pago de pensiones públicas. El déficit comercial del país, de 680 millones de dólares en 1990, en el 2008 aumentó a 5,176.6 millones. Entre 1993 y el 2008, el déficit sumó 39.4 mil millones de dólares y si se le suman los 7.6 mil millones por pago de servicio de deuda de parte del Gobierno central, la economía perdió 47.0 mil millones de dólares, alta cantidad que la economía del país no pudo pagar. Así, la economía era inviable.

⁴ las poblaciones más pobres sufren las consecuencias de los desastres y tragedias de medio ambiente; las enfermedades comunes y preventivas dañan a la mayoría de la población pobre; niños y niñas están muriendo por enfermedades comunes, por desnutrición, los hospitales no dan abasto para atender a población enferma; la corrupción, el crimen organizado y el narcotráfico enquistado en gobiernos anteriores, el poder de las mafias que se mantienen su impunidad con la cual se han desarrollado durante años el grave problema delincriminal y de inseguridad ciudadana; todo por causas de la larga crisis estructural de la economía; etcétera.

En las elecciones presidenciales de marzo del 2009, ganadas por la bandera del FMLN y perdidas por ARENA, el partido de los empresarios conservadores, nacionales y extranjeros, se abrió una nueva transición a favor de las transformaciones democráticas, rechazadas por las fuerzas políticas y empresariales conservadoras, que se concentraron sus esfuerzos en la recuperación de la parte perdida políticamente en elecciones presidenciales de 2009, y mantener la correlación política a su favor en la Asamblea Legislativa.

Es decir, se trata de la **continuación de la transición histórica, siempre contradictoria y conflictiva**, pero con la iniciativa en manos de las fuerzas comprometidas con los cambios democráticos por un nuevo país y las fuerzas de derecha a la defensiva:

- A) después de dos años del nuevo gobierno (2009-2011), las fuerzas democráticas y revolucionarias controlan el órgano Ejecutivo, la presidencia del Legislativo con correlación favorable por la ruptura del bloque de fuerzas legislativa de derecha y la fractura política sufrida por ARENA, y con 96 gobiernos municipales, nueva situación de “dualidad de poder” que ocurre por primera vez en la historia de la república. Sobre esa base se impulsan medidas de emergencia para enfrentar la crisis de la economía y se ejecutan cambios económicos sin que ellos apunten hacia un nuevo modelo; asimismo se ejecutan cambios sociales en educación y salud, así como leves intentos de reformas fiscales rechazados por los grandes empresarios; impulso de cambios institucionales necesarios para la democratización del país y ocultados durante largos años de la dictadura militar y el período de neoliberalismo antidemocrático, etcétera.
- B) Las fuerzas empresariales y políticas colocadas del lado de la oposición, por primera vez en la historia del país, no han logrado ganarse políticamente la confianza absoluta del actual gobierno; insisten en responsabilizarlo por la supuesta **incertidumbre nacional** y falta de confianza que alejan al sector empresarial inversionista, la falta de seguridad que afecta a toda la población por los asesinatos, la violencia delincriminal, etcétera, como si éstas fallas no fueran consecuencias de la larga y más profunda crisis estructural del país, heredada por el actual gobierno; los grandes capitalistas rechazan reformas fiscales necesarias para la estabilidad y reactivación de la economía y cubrir acciones nacionales contra la delincuencia en general y organizada en particular. Y, políticamente, se esfuerzan por evitar la continuidad de la actual correlación de fuerzas favorable a la izquierda y ampliación de la misma, en las elecciones legislativas de marzo del 2012, y se preocupan por recuperar el control del Ejecutivo en las elecciones presidenciales del 2014.

Por lo que se refiere a la economía, sobre todo con la privatización de las empresas públicas durante los años noventa, el mayor peso corresponde al llamado sector privado. El peso del Estado en la economía es mínimo porque se reduce a la prestación de servicios, algunos económicamente importantes como los servicios de puertos y aeropuerto para la exportación e importación de productos. Los datos estadísticos son contundentes acerca del peso de los sectores privado y público en la economía (ver cuadro siguiente).

Durante más de un siglo el sector público y privado funcionaban como un solo sector, bajo el control de los grandes capitalistas del país. Los resultados de las elecciones presidenciales del 2009, cambiaron

esta situación histórica y existen dificultades, hasta ahora, para la coordinación acerca del funcionamiento y por supuesto rumbo de la economía entre sector público y sector privado.

Peso de sectores Privado y públicos en la economía (en %)

Sectores privado y público	Participación en PIB	Participación en empleo formal	Consumo final
I Sector privado	93.48 (2008) 92.80 (2009)	81.50 (2004) 80.91 (2009)	66.56 (2008) 66.73 (2009)
II Sector público	6.52 (2008) 7.20 (2009)	21.78 (2004) 19.08 (2009)	6.11 (2008) 7.59 (2009)

Fuentes: BCR, Boletín Estadístico; ISSS, Indicadores sobre trabajadores cotizantes, por sectores de la economía.

La base para la diversificación de la economía fue la que nació en los años sesenta con el conocido modelo de industrialización para sustituir importaciones, cuyos productos debían venderse solo en Centroamérica. Con los incentivos o estímulos fiscales (subsidios entregados a los exportadores, exoneración de pago de impuestos a los mismos, reforma tributaria ejecutada), la llamada economía diversificada no fue viable, pese a que los gobiernos eran gobiernos de las grandes empresas, de los organismos financieros internacionales. Como se sabe, de políticas macroeconómicas comprometidas con el modelo, solo la fiscal sigue funcionando atada al FMI, a los organismos financieros internacionales y al gobierno estadounidense. Al igual que los anteriores modelos económicos, como los basados en el cultivo del café así como la industrialización para sustituir importaciones y vender los productos solo en los mercados centroamericanos, lo común era el destino de los productos: producir solo para exportar y no para el consumo nacional.

Producir para exportar fue decisión de los capitalistas terratenientes, conservadores, para evitar la necesidad objetiva de reformas estructurales en particular agraria, bancaria y otras. La mayoría de la población pobre fue excluida por los modelos económicos mencionados, cuyo efecto fue convertirnos en un país expulsor de personas hacia otros países en busca de oportunidades de trabajo.

Por eso, las remesas y el endeudamiento público, pero también privado, siguen siendo los “salvavidas” de la larga crisis estructural de la economía. ¿Cuánto tiempo más se alargará la crisis estructural del país? No se sabe; pero es un hecho que los golpes de la crisis financiera del capitalismo global de septiembre de 2008, dañó la economía del país y ha mantenido la desaceleración y recesión de las economías europeas, cuyas crisis económicas acabaron con la “paz social” y atraviesan por crisis sociales y políticas, y procesos revolucionarios que no parecen detenerse.

Esta crisis económica global, la desaceleración y recesión de las economías por la crisis de septiembre de 2008, empujó a crisis fiscales a todos los países europeos, a unos con mayor profundidad que en otros, incluyendo la crisis fiscal de Estados Unidos. El FMI ha exigido a los gobiernos europeos con graves crisis fiscales (Grecia, España, Italia, Portugal, Irlanda), planes de “austeridad”, es decir, de reducción de gastos públicos en consumo de bienes y servicios como nunca antes, lo que significa miles de despidos de empleadas y empleados públicos, venta de empresas públicas para la obtención de ingresos que necesitan con urgencia para cubrir compromisos financieros adquiridos y falta de dinero o de liquidez por los gobiernos, aumentar el endeudamiento público para evitar el hundimiento de las economías, como la del Titanic, “que ni los de primera clase se salvaron”.⁵

⁵ La Jornada; México; jueves 14 de julio.

En Estados Unidos esas son las mismas exigencias de los republicanos a demócratas: fuertes recortes de gastos presupuestarios, sin reducir en nada el gigantesco gasto militar, y disminuir impuestos, supuestamente para reactivar la economía, a cambio de aprobar más endeudamiento necesitado por Obama para cubrir compromisos financieros de su deuda pública, con la emisión de más “bonos del tesoro”, bonos devaluados casi cercanos al nivel de los llamados “papeles basura” emitidos por Portugal para cubrir el pago de su deuda.

Al aumentar al tope máximo de su deuda, la calificación internacional de la deuda estadounidense ha sido bajada⁶, generando malestar en países con los cuales los estadounidenses tienen deudas, como China, país con el que Estados Unidos tiene la deuda pública más grande. La decisión repercute negativamente en las economías mundiales desaceleradas y con recesión a causa de la crisis financiera del 2008 y se afirma que se aproxima un nuevo “tsunami” económico, por la decisión fiscal de ajuste de la economía estadounidense con repercusiones mundiales, como ya se dijo.

Con la crisis del 2008, por ejemplo, las exportaciones comerciales del país bajaron de 4,641.1 millones de dólares en ese país, a 3,866.1 millones en el 2009 y se mantuvieron al nivel de 4,499.2 millones en el 2010. Las importaciones también bajaron de 9,817.7 millones en el 2008 a 7,324.4 millones en el 2009 y se elevaron un poco en el 2010 a 8,498.2 millones. Es decir, el déficit comercial disminuyó de 5,176.6 millones de dólares en el 2008 a 3,459.3 en el 2009 y a 3,998.9 millones en el 2010.

El indicador del comercio internacional sirve para “medir” en términos generales el estado de la economía con modelo económico para exportar. La crisis del 2008 se refleja en el estado de la economía al final de ese año, con el más alto déficit comercial de los últimos tres años. ¿Incidirá negativamente en la economía del país, la decisión estadounidense de aumentar el máximo de su endeudamiento con reducción de impuestos para reanimar la economía? Lo más probable es incidirá en la crisis actual de la economía del país.

La economía del país ha estado determinada por las relaciones políticas de dependencia con Estados Unidos. Quienes se refieren a estas relaciones como las de un “socio estratégico”, es un eufemismo, es decir, no se dice la verdad objetiva. La situación fiscal del país está siendo “atendida” por el FMI de manera especial que define las normas a seguirse para el tratamiento del déficit fiscal crónico, y préstamos de otros organismos financieros internacionales para financiar proyectos o programas de su aceptación (Banco Mundial, BID)⁷, controlados por los gobiernos estadounidenses, desde finalizada la segunda guerra mundial que nacieron éstos y otros organismos, con el nacimiento del nuevo Imperio y el dólar como la moneda del sistema de pagos internacionales y de reservas.

En todos los países, las crisis económicas y políticas, ha enfrentado a fuerzas políticas en el poder, opuestas mutuamente y en lucha por el poder político en próximas elecciones. Por ejemplo, la decisión estadounidense de último minuto por el aumento del tope máximo de la deuda pública, fue un acuerdo político entre republicanos y demócratas, bajo la presión de los primeros por un cambio en la política fiscal del gobierno que debilitara políticamente al Presidente Obama, pensando en las elecciones presidenciales de noviembre del 2012.

⁶ de "AAA", máxima calificación posible, a "AA+". Esta decisión devalúa al dólar y por consiguiente las deudas y reservas internacionales en dólares sufran devaluación.

⁷ Sigue siendo una práctica que los programas y proyectos económicos, sociales, medio ambiente, etcétera, ejecutados por los gobiernos con financiamiento del FMI y del Banco Mundial, son solo los aceptados o impuestos por estos organismos, y no los que se ofrecieron en campañas electorales a la población como Programas de gobierno.

Ese es el escenario global resumido que rodea la segunda etapa del período histórico de transición en que se encuentra el país. El problema de la economía y el papel del Estado, pone en primer lugar la disputa por el control del Estado, entre fuerzas conservadoras de derecha ahora en oposición, y fuerzas por transformaciones democráticas retardadas por mucho tiempo por los conservadores.

Pero resalta la necesidad de cambio de rumbo del país en general y la economía en particular. Por ejemplo, encuestas recientes del Instituto Universitario de Opinión Pública, IUDOP, de la UCA, en sus encuestas repite la pregunta siguiente: ¿piensa que el país va por buen camino o necesita un cambio?. En la encuesta de abril-mayo 2011, cuando se evaluaban los dos años del actual gobierno cuya ejecución comenzara en junio del 2009, el 69.7% de las personas encuestadas respondió que el país necesitaba cambio (de rumbo). Más aun, el 8.8% afirmó que se iba por buen camino pero que era necesario avanzar o profundizar más.

El 74.9% de las personas encuestadas en 2006 respondió que era necesario un cambio; en el 2010 el 60.2% respondió de manera similar y, como ya se dijo, en abril-mayo 2011, el 69.7% respondió afirmativamente acerca de la necesidad de cambio.

Esas respuestas de la población encuestada en varios años, no son sinónimos de que debe realizarse un cambio de modelo como alternativa al anterior que no resolvió los problemas estructurales del país. Pero es la manera que la población encuestada, en diferentes años, se pronuncia por la necesidad de cambio que mejore sus condiciones de vida. Dicho de otra manera, esas respuestas generales revelan el grado o nivel de conciencia que tienen las personas sobre la necesidad de cambios que el país necesita para mejorar o avanzar en las condiciones de vida.

Datos sobre necesidad de cambio y opciones electorales de encuesta de IUDOP (abril-mayo 2011)

¿Usted piensa que El Salvador va por buen camino o que necesita un cambio?

ZONAS	Va por buen camino		Necesita un cambio (de rumbo)		Va bien, pero necesita cambiar más		total
	2010	2011	2010	2011	2010	2011	
NACIONAL	32.1	21.5	60.2	69.7	6.7	8.8	100.0
Occidental	29.9	18.7	63.9	73.9	5.5	7.5	100.0
Central	30.8	17.5	59.1	71.7	8.6	10.8	100.0
Metropolitana	28.2	20.7	62.2	70.7	8.4	8.6	100.0
Paracentral	32.4	21.8	59.3	69.3	7.1	8.9	100.0
Oriental	40.5	28.3	55.0	62.6	4.2	9.1	100.0

Fuente: Encuesta IUDOP, ¿usted piensa que El Salvador va por buen camino o que necesita un cambio?; abril-mayo 2011; Cuadro N° 103 y pág. 145, y mayo 2010, Cuadro N° 92; pág. 132.

Los datos de la encuesta, sobre la pregunta mencionada, a nivel regional del país expresan las diferencias sobre la percepción de la agente sobre la situación del país, a un año del actual gobierno y a los dos años del mismo. Es notorio que la población no puede estar satisfecha con los leves pero importantes cambios económicos y sociales en ejecución.

La población del país, la más pobre en particular, no puede sentirse bien con sus condiciones de vida golpeadas por la profunda crisis de las condiciones económicas, sociales y políticas por las que atraviesa el país, afectadas por la crisis global que se agrava.

¿Vive el país un vacío de modelo?

Aunque el neoliberalismo hundió sus raíces en la economía con la privatización de las empresas públicas e irrenunciable ejecución de la política fiscal del FMI, en el país no existen condiciones objetivas para el impulso de un nuevo modelo. El pasado 24 de junio, el BCR y el director del departamento de Estudios Económicos y Sociales de FUSADES, a causa de la crisis fiscal o profunda crisis de las finanzas públicas, coincidieron en que es “necesaria la creación de un nuevo modelo económico”, sin explicar de que se trataría.

La ANEP y FUSADES no tienen como reivindicación actual un nuevo modelo económico en entendimiento con el gobierno y los organismos internacionales controlados por el actual gobierno estadounidense, cuya disputa ha pasado electoralmente entre demócratas y republicanos. Esas respuestas a la necesidad de cambio de “rumbo” están relacionadas a la necesidad del cambio de modelo. Además, esas respuestas tienen como fundamento, o quizás el motivo, a la opinión de las mismas personas encuestadas de que no están satisfechas con sus condiciones de vida, o mejor dicho, con la gravedad de la situación económica del país, que se empeora y las afecta mucho y más que antes.

¿Cuánto tiempo más durará el actual período de transición hacia una nueva situación, sin resolverse la necesidad de cambio de rumbo, o sea de un nuevo modelo de país, no se sabe? El esbozo del escenario que se ha hecho es un resumen en que han estado apareciendo y continuarán surgiendo contradicciones políticas, como las más recientes entre órganos de gobierno, en un momento en que el país ha entrado en el proceso preelectoral al del 2012 en cuyas elecciones legislativas se espera que haya cambios de la correlación política.